

96-7-61-AM

P
N
U UNIVERSIDAD

SEP
UNIDAD
071

PEDAGOGICA
NACIONAL

✓ **EL JUEGO COMO MEDIO QUE FAVORECE EL APRENDIZAJE
DE LA CLASIFICACION EN NIÑOS DE SEGUNDO
GRADO DE EDUCACION PREESCOLAR.**

TESINA

**QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN
EDUCACION BASICA.**

PRESENTA:

DUNIA IVET PEÑA RAMIREZ

TUXTLA GUTIERREZ, CHIAPAS.

AGOSTO DE 1995.

DICTAMEN PARA TITULACIÓN

Tuxtla Gutiérrez, Chiapas 26 de Julio de 1995

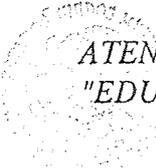
C.

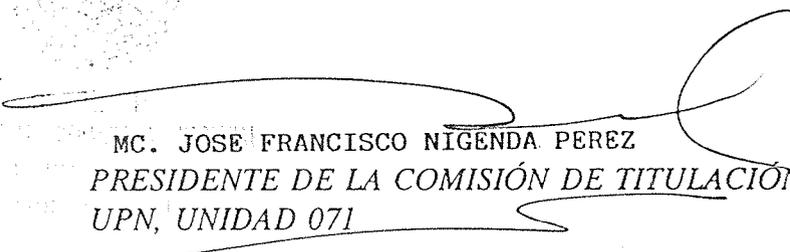
DUNIA IVET PEÑA RAMIREZ
P R E S E N T E:

El que suscribe, presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad, y como resultado del análisis realizado a su trabajo intitulado: "EL JUEGO COMO MEDIO QUE FAVORECE EL APRENDIZAJE DE LA CLASIFICACION EN LOS NIÑOS DE SEGUNDO GRADO DE PREESCOLAR" ° - - - - -

_____, opción T E S I N A
a propuesta del asesor C. LIC. FRANKLIN JAVIER LOPEZ

_____, manifiesto a usted que reúne las pertinencias pedagógicas, para dictaminarlo favorablemente y autorizarle presentar su examen profesional.


ATENTAMENTE
"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"


MC. JOSE FRANCISCO NIGENDA PEREZ
PRESIDENTE DE LA COMISIÓN DE TITULACIÓN
UPN, UNIDAD 071

JFNP/CTH/rvgr.

INDICE

INTRODUCCION

PAGINAS

CAPITULO 1

FUNDAMENTOS TEORICOS

1.1. Teoría Psicogenética	3
1.1.1 Etapas del desarrollo	7
1.1.2 Nociones de Clasificación, Seriación y Conservación	11
1.1.3 Factores que intervienen en el Aprendizaje	15
1.2 Pedagogía Operatoria	17

CAPITULO 2

PLAN Y PROGRAMA DE ESTUDIO DE PREESCOLAR

CAPITULO 3

PROPUESTA DIDACTICA.

CONCLUSIONES

BIBLIOGRAFIA

INTRODUCCION

En este trabajo se presenta los fundamentos teóricos de la Teoría Psicogenética de Piaget, para acercarnos a estos aspectos centrales, por un lado, a contextualizar la importancia que tiene para la práctica docente, dichas bases como se vincula teórica y metodológicamente a nuestro quehacer. Así mismo la Pedagogía Operatoria como constructo para favorecer el proceso aprendizaje del niño y a partir de ello se plantea una propuesta en el plano didáctico, que retomando los postulados psicopedagógicos de justificación a la acción de la propuesta en mi grupo preescolar.

En el primer capítulo se plantea la Teoría Psicogenética de Piaget, las etapas del desarrollo; las nociones de clasificación, seriación y factores del desarrollo y por último la Pedagogía Operatoria, que facilitan al docente ubicar al niño en las actividades según el grado de madurez y desarrollo.

En el segundo capítulo se ve la importancia de los programas de estudio, la dificultad del niño para acceder en las matemáticas y cómo el juego es un medio que puede propiciar la facilitación al acceso del aprendizaje y a un conocimiento de manera significativa.

Después de plantear un marco contextual y situacional de la comunidad, de la escuela y del grupo. En el tercer capítulo se elabora una actividad para favorecer el proceso de clasificación, en el segundo grado de educación preescolar. Estableciendo el proceso de toda propuesta didáctica, llámese objetivos, procedimientos, recursos y evaluación.

Por último en el trabajo se plasma las conclusiones, producto del análisis y reflexión del desarrollo del trabajo y cómo poder llevarlo al plano de la práctica, significa lo sustancial de nuestra actividad educativa preescolar.

CAPITULO 1

FUNDAMENTOS TEORICOS

1.1 Teoría Psicogenética.

El programa de educación preescolar responde a la necesidad de orientar a la labor docente de las educadoras del país, con el fin de brindar a los niños características propias de esta edad.

Es indiscutible que en la actualidad contamos con conocimientos acerca del desarrollo del niño que pueden orientar nuestras decisiones para lograr una participación más positiva en el proceso educativo.

Teoría como las de Freud, en cuanto a la estructuración de la efectividad a partir de las relaciones tempranas, y como las de Walló y Piaget, que demuestran la forma como se construye el pensamiento desde las primeras formas de relación con el medio social y material, son pruebas indiscutibles para explicar el desarrollo del niño, su personalidad y la estructura de su pensamiento a partir de las experiencias tempranas de su vida.

Toca al jardín de niños participar en este periodo de singular trascendencia, asumiendo que el niño es una persona con características propias en su modo de pensar y sentir, que necesita ser “respetado” por todos, y para quien debe crearse un medio que favorezca sus relaciones con otros niños, un medio que respete su ritmo de desarrollo individual tanto emocional como intelectual; y le proporcione una organización didáctica que facilite su incorporación gradual a la vida social.

El conocimiento progresivo del mundo socio-cultural y natural que lo circunda debe desarrollarse en el jardín de niños a través de actividades que contribuyan a la construcción de su pensamiento.

Es el niño quien construye su mundo a través de las acciones y reflexiones que realiza al relacionarlas con los objetos a acontecimientos y procesos que forman su realidad. Desde las acciones sensoriomotoras más elementales, hasta las operaciones intelectuales más sofisticadas, que son acciones interiorizadas que se llevan a cabo mentalmente, el conocimiento está constantemente unido a las acciones u operaciones de la transformación.

De esto se deduce que el conocimiento objetivo está siempre subordinado a ciertas estructuras de acción. Pero estas estructuras son el resultado de una construcción y no están dadas en los objetos, ya que éstas dependen de la acción, ni tampoco están dadas en el sujeto ya que éste debe aprender a coordinar sus acciones.

Para el esquema de un objeto permanente que no depende de las acciones del propio sujeto para llegar a establecerse, se debe construir una nueva estructura. Nuestro papel, entonces, es proporcionarle un conjunto cada vez más rico de oportunidades para que sea el niño quien se pregunte y busque respuestas acerca del acontecer del mundo que lo rodea.

Por mucho tiempo las educadoras nos hemos preocupado de como organizar las actividades de aprendizaje para los niños, cuidando todo aquello que es externo al niño mismo, por ejemplo: la información que nosotros manejamos, la técnica que empleamos, el material adecuado, los métodos en general, etc. Podría decirse que concebimos aprendizaje como un proceso que implica fundamentalmente una incorporación de elementos externos.

Piaget cree que desde el momento del nacimiento, una persona empieza a buscar medios de adaptarse más satisfactoriamente al entorno. Esta adaptación supone una constante búsqueda de nuevas formas de aceptar más eficazmente ese entorno. En la adaptación se hallan implicados dos procesos básicos: **la asimilación y la acomodación.**

La asimilación tiene lugar cuando una persona hace uso de ciertas conductas que, o bien son naturales, o ya han sido aprendidas. La asimilación es simplemente utilizar lo que ya se sabe o se puede hacer cuando uno se encuentra ante una situación nueva.

La acomodación tiene lugar cuando la persona en cuestión descubre que el resultado de actuar sobre un objeto utilizando una conducta ya aprendida no es satisfactorio y así desarrolla un nuevo comportamiento.

Las personas se adaptan a entornos cada vez más complejos mediante el empleo de conductas ya aprendidas siempre que sean eficaces (asimilación) o modificando las conductas siempre que se precise algo nuevo (acomodación).

Según Piaget, la adaptación a través de la asimilación y de acomodación conduce a unos cambios en la estructura cognitiva del individuo, cambios en

suma de organización. Existe una tendencia general a coordinar e integrar estructuras sencillas en estructuras más complicadas y complejas. En su teoría tales estructuras internas cambiantes reciben el nombre de esquemas. Los esquemas son cimientos del pensamiento. A medida que se organiza la conducta para tornarse más compleja y más adecuada al entorno, los procesos mentales de una persona se vuelven también más organizados y se desarrollan nuevos esquemas.

Una opción pedagógica diferente es la que se deriva de un enfoque psicogenético acerca de la naturaleza del proceso de aprendizaje, la cual incorpora en un análisis no sólo los aspectos externos al individuo y los efectos que en él produce, sino cual es el proceso interno que se va operando, como se van construyendo el conocimiento y la inteligencia en la interacción del niño con su realidad.

Este enfoque concibe la relación que se establece entre el niño que aprende y lo que aprende como una dinámica bidireccional. Para que un estímulo actúe como tal sobre un individuo, es necesario que éste también actúe sobre el estímulo, se acomode a él y lo asimile a sus conocimientos o esquemas anteriores.

A través de las experiencias que va teniendo con los de la realidad, el niño construye progresivamente su conocimiento el cual, dependiendo de las fuentes de donde proviene, pueden considerarse bajo tres dimensiones: **físico, lógico-matemático y social**; los que se construyen de manera integrada e interdependiente uno del otro. El conocimiento físico, es la abstracción que el niño hace de las características que están fuera y son observables en la realidad externa, por ejemplo: el color, la forma, el tamaño, el peso, etc. La fuente de conocimiento son los objetos principalmente y la única forma que el niño tiene de encontrar estas propiedades físicas es actuando sobre ellos material y mentalmente y descubrir como los objetos reaccionan a sus acciones. Piaget: Son acciones, puesto que antes de llevarse a cabo con símbolos, se han realizado sobre objetos. El conocimiento lógico-matemático se va construyendo sobre relaciones que el niño ha estructurado previamente y sin las cuales no puede darse la asimilación de aprendizaje subsecuentes.

Tiene como características el que se desarrolla siempre hacia una mayor coherencia y que una vez que el niño lo adquiriera lo puede reconstruir en cualquier momento.

En lo que respecta a la construcción que el niño va haciendo del conocimiento social, es necesario considerar que este se caracteriza principalmente por ser arbitrario, dado que proviene del consenso socio-cultural establecido. Dentro de este tipo de conocimiento se encuentra el lenguaje oral, la lecto-escritura, los valores y normas sociales, etc. que difieren de una cultura a otra. Este conocimiento conlleva una particular dificultad para el niño, ya que no sustenta sobre ninguna lógica invariable o sobre reacciones regulares de los objetos, sino que es un conocimiento que tiene que aprender de la gente, del marco social que rodea al niño.

El aprendizaje de las reglas y valores sociales también debe considerarse como un proceso que el niño construye en sus relaciones con los adultos. En este aspecto la calidad de las relaciones de los mayores, como portadores de esas reglas externas, es un factor determinante en la forma como el niño aprende.

La cooperación social para Piaget se refiere a una cooperación voluntaria que surge de una necesidad interna, de un deseo de cooperar que se da alrededor de algo que en esencial interesa al niño. La autonomía para cooperar es uno de los aspectos pedagógicamente que deben ser favorecidos en su desarrollo, ya que además de promover su seguridad en las participaciones que realiza, le permite que se desenvuelva con sinceridad y convicción y favorece también su desarrollo intelectual.

En la cooperación del niño con otros niños, en el trabajo de pequeños grupos, cuando se enfrenta a un problema común que hay que resolver, cuando trabajan para un fin colectivo, cuando discuten entre ellos, etc. se está promoviendo una “desconcentración” por parte del niño, es decir, intenta reconocer que hay otras formas de pensar y de ver las cosas diferentes a la suya, con las que tiene que coordinarse en torno a algo que realiza de manera autónoma y voluntaria. Compartir, prestar, colaborar de manera autónoma, son conductas a las que el niño puede acceder voluntariamente si surgen de su interés y de una necesidad interna, lo cual puede darse en un ambiente de respeto y no coacción, en un marco de igualdad entre niño y adultos y entre los mismos niños, en donde no surjan relaciones de “poder” del adulto sobre los niños a través de imposiciones arbitrarias o sanciones.

Es así como la cooperatividad y otras interacciones sociales y emocionales desempeñan un papel de primera importancia en la formación moral e intelectual del niño. Ya que favorece el paso del pensamiento egocéntrico hacia una cada vez más flexible, creativo y comprensivo.

Dadas las características de la actividad del niño, sobre todo en los primeros años de vida, importa señalar que una de las fuentes principales en las tres dimensiones que hemos señalado se da a partir de la movilidad física que despliega: los desplazamientos del propio cuerpo en el espacio, sus acciones sobre objetos concretos, las interacciones con otros niños durante el juego espontáneo o dirigido, etc. son de fundamental importancia para consolidar paulatinamente sus coordinaciones psicomotoras, favorecer su desarrollo físico en general y la construcción de su pensamiento. Por lo tanto, toda acción tendiente a propiciar, respetar y orientar la actividad física del niño debe considerarse como imprescindible para favorecer su desarrollo integral.

Ninguna de las acciones en el plano intelectual, físico, o social puede darse disociada de la efectividad. Piaget señala que “en toda conducta los móviles y dinamismos energéticos se deben a la efectividad, y que no existe ningún acto puramente intelectual, social o físico, ya que se ponen en juego múltiples sentimientos que pueden favorecer o entorpecer su acción”.

Durante el proceso de desarrollo del niño en el marco de educación, los aspectos efectivos-sociales tiene un papel prioritario, ya que si el niño no tiene un equilibrio emocional, su desarrollo general se verá entorpecido.

Las emociones del niño ligadas o dependientes de sus intereses y necesidades vitales, son también un fuerte incentivo que permite orientar su actividad y realizarla con gusto y energía.

Para que pueda desarrollar la autonomía del niño, tanto en el plano intelectual como emocional, es importante que se desenvuelva en un contexto de relaciones humanas favorecidas, de tal manera que pueda desarrollar un sentimiento de confianza en los demás, que dé seguridad a sus acciones y a las relaciones con sus iguales y con los adultos.

Es muy importante conocer la teoría psicogenética de Piaget, porque a través de ella nos permite observar como el niño interactúa con su medio ambiente, esta interacción la podemos comprender dentro de las cuatro etapas del desarrollo, planteadas por Piaget.

1.1.1 Etapas del Desarrollo.

Para Piaget son cuatro las etapas del desarrollo: Periodo de la inteligencia sensorio-motriz, periodo preoperatorio, periodo de las operaciones concretas y periodo de las operaciones formales.

Periodo de la inteligencia sensorio-motriz.

Antes de los 18 meses aproximadamente, existe una inteligencia anterior al lenguaje pero no hay pensamiento antes del lenguaje. Inteligencia, es la solución de un problema nuevo por el sujeto, es la coordinación de los medios para llegar a un fin que no es accesible de manera inmediata. Pensamiento, es la inteligencia interiorizada que no se apoya sobre la evolución simbólica por el lenguaje, por las imágenes mentales, etc.

El lenguaje es solidario del pensamiento y supone, en consecuencia, un sistema de acciones interiorizadas e incluso, tarde o temprano, un sistema de operaciones. Operaciones a las acciones interiorizadas, es decir, ejecutadas no solamente en forma material sino interiormente, simbólicamente.

Durante este primer año se construye precisamente todas las estructuras anteriores: la noción de objetos, de espacio, de tiempo bajo la forma de las secuencias temporales, la noción de causalidad, todas las grandes nociones que constituyen posteriormente el pensamiento y que se elaboran desde su nivel sensorio-motriz y se ponen en acción con la actividad material.

Periodo preoperatorio.

El periodo preoperatorio o periodo de organización y preparación de las operaciones concretas del pensamiento se extiende aproximadamente desde los 2 ó 2 ½ años hasta los 6 ó 7 años. Puede considerarse como una etapa a través de la cual el niño va construyendo las estructuras que darán sustento a las operaciones concretas del pensamiento, a la estructuración paulatina de las categorías del objeto, del tiempo, del espacio, y la causalidad, a partir de las acciones y no todavía como nociones del pensamiento.

En este periodo el niño enfrenta la dificultad de reconstruir en el plano del pensamiento y por medio de la representación, lo que ya había adquirido en el plano de las acciones.

Durante este periodo preoperatorio se va dando una diferenciación progresiva entre el niño como sujeto que conoce y los objetos de conocimiento

con lo que interactúa, proceso que se inicia desde una total indiferenciación entre ambos hasta llegar a diferenciarse, pero en el periodo de las operaciones concretas.

El pensamiento del niño en este periodo pasa por diferentes etapas que van desde un egocentrismo en el cual se incluye toda objetividad que venga de la realidad externa hasta una forma de pensamiento que se va adaptando a los demás y a la realidad objetiva. Este camino representa un proceso de descentración progresiva que significa una diferenciación entre su yo y la realidad externa en el plano del pensamiento.

El carácter egocéntrico del pensamiento del niño podemos observarlo en el juego simbólico o juego de imaginación y de imitación.

Como manifestaciones de la confusión e indiferenciación entre el mundo interior o subjetivo y el universo físico, el pensamiento del niño puede apreciarse en características como:

El Animismo, o sea la tendencia a concebir las cosas, los objetos como dotados de vida; lo que tiene una actividad es una cosa viva, lo que se mueve como los astros, los fenómenos naturales, etc. están vivos, y a los objetos inertes se les anima. Este animismo resulta de la asimilación de las cosas a la actividad que el mismo niño realiza a lo que el puede hacer y sentir.

El Artificialismo, o creencia de que las cosas han sido hechas por el hombre o por un ser divino.

El Realismo, esto es, cuando el niño supone que son reales hechos que no se han dado como tales, por ejemplo, los sueños, los contenidos de los cuentos, etc.

Estas diferentes manifestaciones del pensamiento se caracterizan por haber en ellas una asimilación deformada de la realidad siendo manifestaciones incipientes del pensamiento en que los aparentes "errores" del niño son totalmente coherentes dentro del razonamiento que el mismo se hace.

El avance hacia la descentración puede ser grandemente favorecido por la riqueza de experiencias que el medio brinde al niño, por la calidad de las relaciones con otros niños y con los adultos. La cooperación en el juego grupal, de las que hablamos anteriormente, juega un papel muy importante ya que es una

forma a través de la cual el niño comprende que hay otros puntos de vista diferentes a los suyos, con los que poco a poco se irá coordinando y que lo conectan con otros modos de ser y actuar.

Periodo de las Operaciones Concretas.

El periodo de las operaciones concretas se sitúa entre los siete y los once o doce años.

Este periodo señala un gran avance en cuanto a la socialización y objetivación del pensamiento.

Aún teniendo que recurrir a la intuición y a la propia acción, el niño ya sabe descentrar, lo que tienen sus efectos tanto en el plano cognitivo como en el afectivo o moral. Mediante de un sistema de operaciones concretas, el niño puede liberarse de los sucesivos aspectos de lo percibido, para distinguir a través del cambio lo que permanece invariable. No se queda limitado a su propio punto de vista, antes bien, es capaz de coordinar los diversos puntos de vista y de sacar las consecuencias. Pero las operaciones del pensamiento son concretas en el sentido de que sólo alcanzan a la realidad susceptible de ser manipulada, o cuando existe la posibilidad de recurrir a una representación suficientemente viva. Todavía no puede razonar fundándose exclusivamente en enunciados puramente verbales y mucho menos sobre hipótesis, capacidad que adquirirá en el estadio inmediato, o estadio del pensamiento formal, durante la adolescencia.

Periodo de las Operaciones Formales.

Este periodo se inicia después de los 12 años aproximadamente. El niño se vuelve capaz de razonar y de deducir, no solamente sobre objetos manipulables, como utilizar unos bastoncillos para ordenar un conjunto de objetos, para reunir, etc. es capaz de una lógica y de un razonamiento deductivo sobre una hipótesis, sobre proposiciones.

Se trata de toda una lógica de un nuevo conjunto de operaciones específicas que vienen a superponerse a los precedentes y que se puede llamar lógica de proposiciones.

La lógica de las proposiciones supondrá además, la combinación de un sistema único de las diferentes "agrupaciones" que hasta ese momento se basaban o bien en la reciprocidad o bien en la inversión, que son diferentes

formas de reversibilidad (grupo de las cuatro transformaciones: inversión, reciprocidad, correlatividad.).

J. Piaget subraya que los procesos de la lógica en el adolescente van a la par con otros cambios del pensamiento y de toda su personalidad en general, consecuencia de las transformaciones operadas por esta época en sus relaciones con la sociedad piensa que hay que tener en cuenta dos factores que siempre van unidos: los cambios de su pensamiento y la inserción en la sociedad adulta, que obliga a una total refundición de su personalidad.

Para J. Piaget la refundición de la personalidad tiene un lado intelectual paralelo y complementario del aspecto efectivo.

Es muy importante que el docente conozca las etapas del desarrollo, porque eso le permitirá ubicar al sujeto en la que le corresponde y plantear sus objetivos de aprendizaje según las necesidades del grupo, en preescolar podemos ubicar al niño en el periodo preoperatorio, en este periodo el niño va diferenciando poco a poco los objetos con quien interactúa, a través de las actividades de clasificación, seriación y conservación del número.

1.1.2 Nociones de Clasificación, Seriación y Conservación.

La clasificación. Constituye una serie de relaciones mentales en función de las cuáles los objetos se reúnen por semejanzas, se separan por diferencias, se define la pertenencia del objeto a una clase y se incluye en ellas subclases.

Las relaciones que se establecen son las de semejanza, diferencia, pertenencia e inclusión. La necesidad de clasificar se presenta permanentemente en todas las actividades humanas, por ejemplo se organizan las cosas de la cocina, la ropa, los libros, etc.

La construcción de la clasificación pasa por tres estadios:

Primer estadio (hasta los 5 ½ años aproximadamente). Los niños realizan “colecciones figurales”, es decir, reúne los objetos formando una figura en el espacio y teniendo en cuenta solamente la semejanza de un elemento con otro en función de su proximidad espacial y estableciendo relaciones de conveniencia.

Estas colecciones figurales pueden darse también alineando los objetos en una sola dirección, en dos o tres direcciones (horizontales, diagonal, vertical), o formando figuras más complejas como cuadrados, círculos, o representaciones de otros objetos.

Segundo estadio (5 ½ a 7 años aproximadamente). Colecciones no figurales. En el transcurso de este periodo el niño comienza a reunir objetos formando pequeños conjuntos. El Progreso se observa en que toma en cuenta las diferencias entre los objetos y por eso forma varios conjuntos separados, tratando que los elementos de cada conjunto tenga el máximo de parecido entre sí.

Progresivamente y partiendo de pequeños conjuntos (o colecciones) basados en un criterio único, los reúne para formar colecciones más abarcativas es decir, reúne subclases para formar clases. Por ejemplo, cuando se le dan revueltas rosas y claveles y se le pide que ponga juntas las flores que van juntas, él pone juntas las rosas y en otro conjunto todos los claveles. Ya en otro estadio más avanzado reunirá todas las flores.

Esta forma de actuar indica que el niño ha logrado de pertenencia de clases. Sin embargo, aún no maneja la relación de inclusión, ya que no puede determinar que la clase tiene más elementos que la subclase.

Tercer estadio. La clasificación en este estadio es semejante a la que manejan los adultos y generalmente no se alcanza en el periodo preescolar.

En este estadio se llegan a construir todas las relaciones comprendidas en la operación clasificación, hasta la inclusión de clases.

La seriación. Esta es una operación en función de la cual se establece y ordenan las diferencias existentes relativas a una determinada característica de los objetos es decir, se efectúa un ordenamiento según las diferencias crecientes o decrecientes (por ejemplo, del tamaño, color, temperatura y etc.).

La seriación pasa a su vez, por los siguientes estadios:

Primer estadio (hasta los 5 años aproximadamente). El niño no establece aún las relaciones “mayor que” y “menor que”. Como consecuencia, no logra ordenar una serie completa de objetos de mayor a menor o de más grueso a más

delgado, de más frío a menos frío, etc. y viceversa, sino que hace parejas o tríos de elementos.

Como una transición del siguiente estadio, logrará construir una serie creciente de cuatro a cinco elementos. Estos casos suelen darle un nombre a cada uno. Por ejemplo, chiquito, “un poco chiquito”, “un poco mediano”, “un poco grande”. Aún cuando los términos correctos no aparecen, el niño logra establecer relaciones entre número mayor de elementos.

Segundo estadio (de 5 a 6 $\frac{1}{2}$ ó 7 años aproximadamente). En este estadio el niño logra construir series de 10 elementos por ensayo y error. Toma en cuenta un elemento cualquiera, luego otro cualquiera y lo compara con el anterior y decide el lugar en que lo va a colocar en función de la comparación que hace de cada nuevo elemento con los que ya tenía previamente. No puede anticipar la seriación sino que la construye a medida que compara los elementos, ni tiene un método sistemático para elegir cuál va primero que otro.

Tercer estadio (a partir de los 6 a los 7 años aproximadamente). En este estadio de la seriación, el niño puede anticipar los pasos que tiene que dar para construir la serie, y lo hace de una manera sistemática, eligiendo por ejemplo lo más grande para comenzar o lo más grueso, etc. o a la inversa, comenzando por el más pequeño o el más delgado, etc.

El método que utiliza es operatorio. Por medio de él, el niño establece relaciones lógicas al considerar que un elemento cualquiera es a la vez mayor que los precedentes y menor que los siguientes, y que si un determinado elemento es mayor que el último colocado, sería también mayor que los anteriores.

Esto supone que el niño ha construido las dos propiedades fundamentales de estas relaciones, que son **la transitividad y la reversibilidad**.

La transitividad consiste en poder establecer, por deducción, la relación que hay entre dos elementos que no han sido comparados previamente, a partir de las relaciones que se establecieron entre otros elementos.

La reversibilidad significa que toda operación comporta una operación inversa; esto es si se establecen relaciones de mayor a menor, se pueden establecer relaciones de menor a mayor, a una suma correspondiente una operación inversa que es la resta, etc.

Noción de conversación. Durante la primera infancia sólo los primeros números (del 1 al 5) son accesibles al niño. Porque puede hacer juicios sobre ellos basándose principalmente en la percepción antes que en el razonamiento lógico. Entre los 5 y 6 años, el niño hace ya juicios sobre 8 elementos o más, sin fundamentarlos en la percepción.

Así vemos como la noción de número pasa a su vez por tres estadios:

Primer estadio (de 4 a 5 años aproximadamente). El niño no puede hacer un conjunto equivalente cuando compara globalmente los conjuntos; no hay conservación y la correspondencia uno a uno está ausente.

Segundo estadio. El niño puede establecer la correspondencia término, pero la equivalencia no es durable; así cuando los elementos de un conjunto no están colocados uno a uno frente a los elementos del otro conjunto, el niño sostiene que los conjuntos ya no son equivalentes, es decir, que tiene más elementos el conjunto que ocupa más espacio, aunque los dos tengan 8 y 8 ó 7 y 7.

Tercer estadio (a partir de los 6 años aproximadamente). El niño puede hacer un conjunto equivalente y conservar la equivalencia. Hay conservación del número. La correspondencia uno a uno asegura la equivalencia numérica independientemente de las transformaciones en la disposición espacial de los elementos.

A pesar de las transformaciones externas, el niño asegura a través de sus respuestas: la identidad numérica de los conjuntos, es decir, que si nadie puso ni quitó ningún elemento y que si sólo fueron movimientos, la cantidad permanecerá constante; la reversibilidad, esto es, que si las cosas se movieron, regresándolas a su forma anterior, se verá que existe la misma cantidad; y la compensación, lo cual significa que a pesar de que la fila que ocupa más espacio parece tener más, de hecho tiene la misma cantidad, puesto que hay más espacio entre cada uno de sus elementos.

A través de estas actividades que el niño efectúa en las nociones de clasificación, seriación y conservación, nos demuestran como poco a poco se va construyendo el aprendizaje, es por ello que a continuación lo definimos y hacemos mención de los factores que en él intervienen.

1.1.3 Factores que intervienen en el Aprendizaje.

Aprendizaje, es un proceso por el cual el niño construye sus conocimientos, mediante la observación del mundo circundante, su acción sobre los objetos, la información que recibe del exterior y la reflexión ante los hechos que observa. En este proceso intervienen la maduración, la experiencia que adquiere al manipular diversos objetos, será fundamental para el conocimiento del mundo físico. Este mismo tipo de actividades es igualmente importante en el desarrollo del conocimiento matemático, que se logra además, cuando el niño reflexiona y establece relaciones entre los objetos y hechos que observa.

Describiremos los cuatro factores que intervienen en el proceso de aprendizaje, se describen separadamente; sin embargo, ninguno de estos factores actúa en forma aislada, todos están interrelacionados y funcionan en interacción constante.

La maduración. Con mucha frecuencia se cree que el desarrollo cognitivo es reflejo o depende casi exclusivamente de la maduración del sistema nervioso, pero no siempre es así.

Para asimilar y estructurar la información proporcionada por el ambiente, el sujeto necesita de algunas condiciones fisiológicas que se denominan factores de maduración, ellos hacen posible la interacción de los otros factores que constituyen el proceso de aprendizaje.

A medida que crece y madura, el niño en interacción constante con el ambiente adquiere cada vez mayor capacidad para asimilar nuevos estímulos y ampliar su campo cognitivo. Explora y experimenta hasta encontrar respuestas satisfactorias; cada nueva respuesta encontrada recupera el equilibrio. Así pues, la maduración del sistema nervioso tiene una importancia innegable en el proceso de desarrollo.

La maduración del sistema nervioso, a medida que avanza, abre nuevas y más amplias posibilidades de efectuar y adquirir conocimientos, pero que sólo podrán actualizarse y consolidarse en la medida que intervengan la experiencia y la interacción social.

La experiencia. Este factor se refiere a la experiencia que el niño adquiere al interactuar con el ambiente. Al explorar y manipular objetos y aplicar

sobre ellos distintas acciones; adquiere dos tipos de conocimientos: el del mundo físico y el conocimiento lógico-matemático.

El conocimiento físico, es la abstracción que el niño hace de las características que están fuera y son observables en la realidad externa, por ejemplo, el color, la forma, el tamaño, el peso, etc. La fuente de conocimiento son los objetos principalmente y descubrir como los objetos reaccionan a sus acciones.

Piaget: “Son acciones puesto que antes de llevarse a cabo con símbolos, se han realizado sobre objetos”.

El conocimiento lógico-matemático, se va construyendo sobre relaciones que el niño ha estructurado previamente y sin las cuales no puede darse la asimilación de aprendizaje subsecuente.

Tiene como características el que se desarrolla siempre hacia una mayor coherencia y que una vez que el niño lo adquiere lo puede reconstruir en cualquier momento.

Piaget define la adaptación de la inteligencia como “un equilibrio” entre asimilación y acomodación, cuyo valor es el mismo del equilibrio de la interacción sujeto-objeto.

El proceso de la asimilación y acomodación son rasgos permanentes del trabajo de la inteligencia y están presentes en todos los estadios del desarrollo de la inteligencia.

La transmisión social. El niño en su vida cotidiana, recibe constantemente información proveniente de los padres, de otros niños, de los diversos medios de comunicación, de sus maestros, etc.

Cuando dicha información en cualquier área de conocimiento, se opone a la hipótesis del niño, puede producir en él distintos efectos. A veces el niño, en su intento de solucionar un conflicto cognitivo, llega a conclusiones contradictorias. Si le permitimos, e incluso le ayudamos, a enfrentar a sus propias contradicciones, le daremos la oportunidad de descubrir por sí mismo su error: es decir, le facilitamos que aprenda a partir de sus propios errores.

El proceso de equilibración. El más importante porque es el que continuamente coordina los otros factores que intervienen en el aprendizaje (maduración, experiencia y transmisión social).

Al lograr estados progresivos de equilibrio, las estructuras cognitivas se tornan cada vez más amplias, sólidas y flexibles; que además dichos estados de equilibrio no son permanentes pues la constante estimulación del ambiente plantea al sujeto cada vez nuevos conflictos a los que ha de encontrar solución.

Las ideas que las personas desarrollan se hallan influidas por su propia madurez física, por sus propias acciones y por sus experiencias con otras personas. El instrumento básico empleado para dar un sentido a todas esas experiencias es el proceso de adaptación (asimilación y acomodación). Este instrumento es empleado a lo largo de la vida para conseguir un entendimiento cada vez mejor organizado de la realidad.

Estos nuevos conflictos que se le plantea al sujeto, podrán ser resueltos por el mismo, si se le permite operar en ellos y para esto se aplica la Pedagogía Operatoria como una corriente pedagógica, que por medio de la cual el sujeto construye su conocimiento.

1.2 La Pedagogía Operatoria.

La Pedagogía Operatoria es una corriente pedagógica que ha empezado a desarrollarse a partir de los aportes que ha realizado la psicología psicogenética respecto al proceso de construcción del conocimiento. Esta pedagogía tiene como propósito elaborar consecuencias didácticas, con base en dicha teoría psicológica, que puede ser aplicada en el marco escolar.

La Pedagogía Operatoria nos muestra como, para llegar a la adquisición de un concepto, es necesario pasar por estadios intermedios que marcan el camino de su construcción y que permiten posteriormente generalizarlo.

Antes de empezar un aprendizaje es necesario determinar en que estadio se encuentra el niño respecto de él, cuales son sus conocimientos sobre el tema en cuestión para conocer el punto del que debemos partir y permitir que todo nuevo concepto que se trabaje, se apoye y construya en base a las experiencias y conocimientos que el individuo ya posee.

En la programación operatoria de un tema de estudio, será necesario integrar estos aspectos: intereses, construcción genética de los conceptos, nivel de conocimientos previos sobre el mismo y objetivos de los contenidos que nos proponemos trabajar.

El papel del educador se centrará en recoger toda la información que reciba del niño y en crear situaciones (de observación, de contradicción, de generalización, etc.) que le ayuden a ordenar los conocimientos que posee y a avanzar en el largo proceso de construcción del pensamiento.

La Pedagogía Operatoria intenta aportar una alternativa para la mejora cualitativa de la enseñanza. Pretende establecer una estrecha relación entre el mundo escolar y el extraescolar posibilitando que todo cuanto se hace en la escuela tenga utilidad y aplicación en la vida real del niño; y que todo lo que forma parte de la vida del niño tenga cabida en la escuela convirtiéndose en objeto de trabajo.

Los estudios realizados por Piaget y sus colaboradores han demostrado que lo que llamamos "inteligencia" es algo que el individuo va construyendo a lo largo de su historia personal y que en esta construcción intervienen, como elementos determinantes, factores inherentes al medio en que vive.

Sabemos que todo cuanto explicamos al niño, las cosas que observa, el resultado de sus experiencias, es interpretado por éste, no como lo haría un adulto, sino según su propio sistema de pensamiento que denominamos estructuras intelectuales y que evolucionan a lo largo del desarrollo. Conociendo esta evolución y el momento en que se encuentra cada niño respecto a ella, sabemos cuales son sus posibilidades para comprender los contenidos de la enseñanza y el tipo de finalidad que va a tener en cada aprendizaje.

No se pueden formar individuos mentalmente activos a base de fomentar la pasividad intelectual. Si queremos que el niño sea creador, inventor, hay que permitirle ejercitarse en la invención. Tenemos que dejarlo formular sus propias hipótesis y, aunque sepamos que son erróneas, dejar que sea él mismo quien la compruebe, porque de lo contrario le estamos sometiendo a criterios de autoridad y le impedimos pensar.

El niño debe aprender a superar sus errores, si le impedimos que se equivoque no dejaremos que haga este aprendizaje.

El profesor debe evitar que sus alumnos creen dependencias intelectuales. Debe hacer que comprenda que no sólo puede llegar a conocer a través de otros (maestros, libros, etc.) sino también por sí mismo, observando, experimentando, interrogando a la realidad y combinando los razonamientos.

El niño tiene indudablemente una curiosidad y unos intereses; es necesario dejar que los desarrolle. Los niños son quienes deben elegir el tema de trabajo, lo que quieren saber. Para llegar a conocer cualquier cosa, son necesarios unos instrumentos que llamamos contenidos de la enseñanza, ellos serán quienes ayuden al niño a conseguir sus objetivos. Pero los intereses de cada niño deben articularse con los demás. Será necesario que se pongan de acuerdo, que aprendan a respetar y a aceptar decisiones colectivas después de haber tenido ocasión de defender sus propios puntos de vista.

Tanto la elección del tema de trabajo, como la organización de las normas de convivencia, se realiza, en las clases de pedagogía operatoria, a través del consejo de clases, formado por todos los niños y el maestro, que tiene voz y voto en ellas.

Pero las decisiones no se toman al azar sino que hay que aportar argumentos. Al proponer un tema de trabajo hay que explicar en que consiste y decir como se piensa trabajar. No se puede proponer un tema imposible de llevar a cabo: es necesario precisar el método a seguir y hay que indicar el por qué de la elección; no se puede pedir a los demás que realicen algo sin que sepan el porqué.

Estos son los ejes en torno a los que gira la Pedagogía Operatoria. Operar, significa establecer relaciones entre datos y acontecimientos que suceden a nuestro alrededor, para obtener una coherencia que se extienda no sólo al campo de lo que llamamos intelectual sino también a lo afectivo y social. Se trata de aprender a actuar sabiendo lo que hacemos y porqué lo hacemos. La libertad consiste en poder elegir y para ello hace falta conocer las posibilidades que existen y ser capaz de inventar otras nuevas. Simplemente pedimos al niño que haga lo que quiera, lo estaremos dejando a merced del sistema en que está inmerso, que tenderá a reproducir. Es necesario ayudarlo a que construya instrumentos de análisis y a que sea capaz de aportar nuevas alternativas; después él decidirá. Es por ello que la Pedagogía Operatoria plantea los siguientes principios:

- El niño construye sus conocimientos siendo un sujeto activo y creador con un sistema propio de pensamiento.
- Los conocimientos se adquieren mediante un proceso de construcción del sujeto que aprende.
- Este proceso supone etapas o estadios, cada uno de los cuales tiene sus propios alcances y limitaciones.
- El aprendizaje, tanto cognitivo, afectivo y social se da a través de la interacción entre el sujeto y el medio.
- Las contradicciones que dicha interacción genera en el sujeto le permitirán consolidar o modificar sus propios conocimientos y ello no dependerá de la transmisión de información.
- Para que un aprendizaje sea tal debe poderse generalizar, es decir, aplicar en diferentes contextos.

Todos estos principios de la Pedagogía Operatoria que surgió con los aportes de la psicología genética son muy importantes dentro de la labor docente, es por ello que en el siguiente capítulo se darán a conocer los fundamentos, objetivos del programa de educación preescolar que es la base de la educación básica del país.

CAPITULO 2

PLAN Y PROGRAMA DE ESTUDIO

Educación.

Todo individuo tiene derecho a recibir educación.

La Educación es la base del desarrollo, del progreso, de la fuerza de un país. Es por ello que a continuación la definimos como “Un proceso continuo que se da en el individuo, para satisfacer sus necesidades y lograr su desarrollo integral en la interacción con el medio que le rodea”.

Para Durkheim y Dewey. El primero, sociólogo francés, opina que la educación es el proceso de socialización progresiva y metódica de las generaciones jóvenes por las generaciones adultas. El segundo, filósofo y pedagogo norteamericano, con una visión mucho más amplia, la concibe como la suma de procesos, por las cuales una sociedad grande o pequeña transmite sus poderes adquiridos con el fin de asegurar su continuo desarrollo y subsistencia.

Dentro de estos conceptos de educación y otros que no se mencionan, se puede considerar a la educación desde tres puntos de vista:

Educación Formal: se hace referencia al proceso educativo que está organizado institucionalmente, en forma de estudios estructurados que han de realizarse bajo la guía y supervisión de las escuelas, dentro y fuera de sus instalaciones físicas.

Educación Informal: proceso educativo que experimenta una persona durante toda su vida, derivada de las experiencias que resultan de su interacción con el medio ambiente social y natural que lo rodea.

Educación No-formal: se hace referencia a las actividades educativas organizadas al margen del trabajo escolar y con los que se atiende al mejoramiento de la vida social y personal y a las capacidades ocupacionales; en la educación no-formal se pretende una utilidad inmediata y práctica del proceso educativo.

La educación preescolar es considerada como formal por su proceso sistemático, este proceso se plantea a fines educacionales que son:

- ◆ Conocer y apreciar los símbolos patrios y algunos momentos significativos de la historia nacional.
- ◆ Propiciar el acercamiento y valoración de las manifestaciones culturales, regionales y nacionales.
- ◆ Favorecer la colaboración de acciones colectivas para el logro de metas comunes y brindar la oportunidad de proponer formas de organización del trabajo personal y grupal respetando las normas que rigen su ámbito familiar y escolar.
- ◆ Propiciar la reflexión sobre el proceso de transformación de los materiales y objetos sobre los que él actúa.
- ◆ Reconocer de manera general algunas manifestaciones artísticas, costumbres, festividades y tradiciones de su región y otras zonas de su país.
- ◆ Conocer las características y recursos principales de su medio natural e inmediato.
- ◆ Conocer y practicar normas y hábitos de higiene y alimentación que le ayuden a prevenir enfermedades y preservar la salud.
- ◆ Orientar el conocimiento y manejo de su cuerpo, sus posibilidades de movimiento y coordinación.
- ◆ Participar en forma creativa en la solución de sencillos problemas de su vida cotidiana.
- ◆ Favorecer la adquisición de su identidad personal y estabilidad emocional dentro de un marco de respeto mutuo entre él, otros niños, y los adultos que le permitan comunicar con seguridad y confianza sus ideas, inquietudes y afectos.

Después de plantear los fines de la educación preescolar conoceremos el plan y programa de estudio de este nivel.

El Plan de Estudio de Educación Preescolar, se fundamenta en el Artículo 3o. Constitucional, así como en el Artículo 5o. de la Ley General de Educación. La característica de este plan es ser: integral, flexible, nacional y regional.

La educación preescolar constituye el primer nivel de educación formal y comprende 4 y 6 años, con fundamentos a sus características afectivas, sociales, físicas y cognoscitivas a través de su participación activa en el proceso educativo y a la estimulación de su iniciativa, responsabilidad y creatividad.

Todo plan de estudios sirve para informar a educadores, educandos, administradores y padres de familia acerca de: sobre aquello que han de aprender los educandos durante un proceso concreto, determinado, de enseñanza-aprendizaje, y el orden que se deberá seguir dentro de este proceso, o las opciones que tiene el educador en cuanto al orden a seguir. Este orden se da a través de un programa de Educación.

Programa de Estudio de Educación Preescolar.

Dentro del marco de transformaciones económicas, políticas y sociales de México, la educación debe concebirse como un pilar del desarrollo integral del país. Debido a esto se hizo una transformación del sistema educativo nacional con el propósito de elevar la calidad de la educación; de donde surge el programa de educación preescolar, como documento normativo para orientar la práctica educativa de este nivel.

El Programa de Educación Preescolar es flexible para que pueda aplicarse en las distintas regiones del país. Entre sus principios considera el respeto a las necesidades e intereses de los niños, así, como capacidad de expresión y juego, favoreciendo se proceso de socialización.

Los fines que fundamentan al programa son los principios que se desprenden del Artículo Tercero de nuestra Constitución.

El Artículo Tercero señala que la educación que imparta el Estado tenderá a desarrollar armónicamente todas las facultades del ser humano, es decir, propone el desarrollo armónico del individuo.

Señala la convivencia humana, como la expresión social del desarrollo armónico, tendiendo hacia el bien común.

En el jardín de niños, primer nivel del sistema educativo nacional, se da el inicio escolar de una vida social inspirada en los valores de identidad nacional, democracia, justicia e independencia, y los cambios que se pretendan para una educación moderna; han de realizarse considerando estos valores.

El programa toma en cuenta las condiciones de trabajo y organización del nivel preescolar y esta pensando para que el docente pueda llevarlo a la práctica. Sitúa al niño como centro del proceso educativo y al docente como parte

importantísima de este proceso educativo. Debe de poseer un sustento teórico y conocer cuales son los aspectos más relevantes que el permitan entender como se desarrolla el niño y como aprende. Debe considerarse el desarrollo infantil, en sus dimensiones físicas, afectivas, intelectual y social.

¿ Qué podríamos decir acerca del desarrollo de un niño sin tratarlo con planteamientos muy teóricos ? Hay algunas consideraciones que es importante tener en cuenta.

El desarrollo infantil es un proceso complejo. Se trata de un proceso porque ininterrumpidamente, desde antes del nacimiento del niño ocurren infinidad de transformaciones que dan lugar a estructuras de distinta naturaleza, tanto en el aparato psíquico (afectividad, inteligencia) como en todas las manifestaciones físicas (estructura corporal y funciones motrices).

Es complejo porque este proceso de constitución en todas sus dimensiones (afectivas, social, intelectual y física) no ocurre por sí solo o por mandato de la naturaleza, sino que se produce a través de la relación del niño con su medio natural y social, entendiendo por social aquello esencialmente humano que se da en las relaciones entre personas y que las constituye mutuamente.

El desarrollo, por lo tanto, es resultado de las relaciones del niño con su medio. Este enunciado es, sin duda, de una generalidad que por sí misma explica poco; sin embargo para los fines de este programa aclararemos sólo si lo consideramos fundamental.

¿ Qué es el medio natural y social para un niño ? ¿ Qué quiere decir cuando se habla de relación ?

Ya sea a través del amor o de impulsos agresivos, los padres desarrollan una serie de conductas y modos de relación determinantes en la formación del niño; el lugar que le dan en la familia, lo que esperan de él o de ella; lo que les gusta y disgusta; las formas de exigirle o no ciertas cosas; de reconocerle o no necesidades, deseos y características propias; de aprobar o desaprobar lo que hace; de disfrutar o no con él a través de contactos físicos, cariños y juegos. Otras formas de relación parten de la capacidad y sensibilidad que tengan los padres para dialogar con ellos y de compartir las ricas creaciones a través de las cuales el niño pueda expresarse y representar sus ideas, sus conflictos y placeres.

Si bien es cierto que el ambiente escolar es diferente al de la casa, estas consideraciones son también válidas en la relación de los docentes con sus alumnos.

La expresión es la manera que el niño adopta para decir aquello que le pasa o siente. Puede ser un grito, un llanto, sus risas, sus juegos, los movimientos del cuerpo, sus trazos en el papel, la palabra misma. Son formas, símbolos diversos que están en lugar de aquellos que el niño no puede decir de otro modo.

El acercamiento del niño a su realidad y el deseo de comprenderla y hacerla suya, ocurre a través del juego, que es el lenguaje que mejor maneja. No podríamos dejar de lado su cuerpo, cuerpo que habla y que ha sido desde siempre su principal instrumento, un detector real de lo que ocurre fuera y dentro de sí, y que contiene un potencial de respuestas y sensaciones de placer y dolor que marcan la dirección de sus acciones.

La finalidad de esta fundamentación es puntualizar algunos elementos del desarrollo infantil en la etapa preescolar y partir desde allí a la estructura misma del programa, así como a las opciones metodológicas que permiten su operación.

Dentro de la complejidad del desarrollo encontraremos estas características:

El niño preescolar es una persona que expresa, a través de distintas formas, una intensa búsqueda personal de satisfacciones corporales e intelectuales.

A no ser que esté enfermo, es alegre y manifiesta siempre un profundo interés y curiosidad por saber, conocer, indagar, explorar tanto con el cuerpo como a través de la lengua que habla.

Toda actividad que el niño realiza implica pensamientos y afectos, siendo particularmente notable su necesidad de desplazamiento físico.

Sus relaciones más significativas se dan con las personas que lo rodean, de quienes demanda un constante reconocimiento, apoyo y cariño.

El niño no sólo es gracioso y tierno, también tiene impulsos agresivos y violentos. Se enfrenta, reta, necesita pelear y medir su fuerza, es competitivo. Negar estos rasgos implica el riesgo de que se expresen en formas incontrolables.

Más bien se requiere proporcionar una amplia gama de actividades y juegos que permitan traducir esos impulsos en creaciones.

El niño desde su nacimiento tiene impulsos sexuales y más tarde experimentará curiosidad por saber en relación a esto, lo cual no ha de entenderse con los parámetros de la sexualidad adulta, sino a través de los que corresponden a la infancia.

Estos otros rasgos se manifiestan a través del juego, el lenguaje y la creatividad. Es así como el niño expresa, plena y sensiblemente sus ideas, pensamientos, impulsos y emociones.

Debido a la importancia que se ha dado al juego y a la creatividad en este programa, se hablará un poco más de ellos.

El juego es el lugar donde se experimenta la vida, el punto donde se une la realidad interna del niño con la realidad externa que comparten todos; es el espacio donde niños y adultos pueden crear y usar toda su personalidad. Puede ser también ese espacio simbólico donde se recrean los conflictos, donde el niño elabora y da un sentido distinto a lo que le provoca sufrimiento o miedo, y volver a disfrutar de aquello que le provoca placer.

Crear significa, de alguna manera, inscribir los sentimientos, afectos e impulsos; el juego, creación por excelencia, puede considerarse como un texto donde se puede leer el mundo interno, lo que el niño siente y piensa.

Inventar, que forma también parte del espacio del juego, significa comprender y por lo tanto estar en el campo del saber, del aprender.

Ser creativo no significa tener éxito o ser aclamado en el mundo del arte. Se puede ser creativo en cualquier actividad de la vida cotidiana, al hacer o representar, en forma original, aquello que tiene un sentido personal, de ahí que una creación pueda ser cualquier cosa que un niño produzca y que tenga que ver con su modo personal de ver la vida y la realidad que lo rodea.

La capacidad de jugar con el lenguaje y de sonreír son indicadores muy importantes del desarrollo de un niño. Un niño que sufre emocionalmente ve afectado su juego y su lenguaje. Hablar, por lo tanto, no puede estar dissociado del jugar ni del crear. Las palabras guardan un significado profundo para el niño; con ellas el niño juega; juega con el hablar, habla jugando, juega con los significados.

Entre los principios que fundamenta el Programa de Preescolar, el de globalización es uno de los más importantes y constituye la base de la práctica docente.

La globalización considera el desarrollo infantil como proceso integral, en el cual los elementos que lo conforman (afectividad, motricidad, aspectos cognoscitivos y sociales), dependen uno del otro. Así mismo, el niño se relaciona con su entorno natural y social desde una perspectiva totalizadora, en la cual la realidad se le presenta en forma global. Paulatinamente va diferenciándose del medio y distinguiendo los diversos elementos de la realidad, en el proceso de constituirse como sujeto.

Todas estas ideas han permitido conformar, en el plano educativo, una propuesta organizativa y metodológica para el presente programa; esto es, se estructura por proyectos.

El proyecto es una organización de juegos y actividades propias de esta edad que se desarrollan en torno a una pregunta, un problema, o a la realización de actividad concreta. Responde principalmente a las necesidades e intereses de los niños, y hace posible la atención a las exigencias del desarrollo en todos sus aspectos.

Estos juegos y actividades que se realizan en los proyectos deben de tomar en cuenta las cuatro dimensiones del desarrollo del niño, que son: Afectiva, social, intelectual y física, las cuales han sido representadas de esta manera con fines explicativos; y aún cuando las dimensiones se exponen en el programa en forma separada, el desarrollo es un proceso integral. Se puede definir a la "dimensión", como la extensión comprendida por un aspecto de desarrollo, en la cual se explicitan los aspectos de la personalidad del sujeto.

Dimensión Afectiva. Esta dimensión está referida a las relaciones de afecto que se dan entre el niño, sus padres, hermanos y familia con quienes establece sus primeras formas de relación, más adelante se amplía su mundo al ingresar al jardín de niños al interactuar con otros niños, docentes y adultos de su comunidad.

Dimensión Social. Esta dimensión se refiere a la transmisión, adquisición y acrecentamiento de la cultura del grupo al que pertenece, a través de las relaciones que son distintos integrantes del mismo, permite al individuo convertirse en un miembro activo de su grupo.

Dimensión Intelectual. La construcción de conocimiento en el niño, se da a través de las actividades que realiza con los objetos, ya sean concretos, afectivos y sociales, que constituyen su medio natural y social. La interacción del niño con los objetos, personas, fenómenos y situaciones de su entorno le permiten descubrir cualidades y propiedades físicas de los objetos que en un segundo momento pueden representar con símbolos el lenguaje en sus diversas manifestaciones, el juego y el dibujo, serán las herramientas para expresar la adquisición de nociones y conceptos.

Dimensión Física. A través del movimiento de su cuerpo el niño va adquiriendo nuevas experiencias que le permiten tener un mayor dominio y control sobre sí mismo y descubre las posibilidades de desplazamiento con lo cual paulatinamente va integrando el esquema corporal, también estructura a la orientación espacial al utilizar su cuerpo como un punto de referencia y relacionar los objetos con el mismo.

Relacionados a estas dimensiones del desarrollo están los bloques de juego que permiten integrar en la práctica el desarrollo del niño. Es importante reiterar que el niño se desarrolla como una totalidad y que se aproxima a la realidad con una visión global de la misma.

Los bloques que se proponen son los siguientes:

Bloque de juego de sensibilidad y expresión artística, de psicomotricidad, de relación con la naturaleza, de la lengua y de matemáticas. De este último abundaremos más en sus contenidos, ya que en uno de ello se plantea la propuesta.

Bloque de juegos de matemáticas:

- * Clasificación y seriación
- * Adición y sustracción
- * Geometría
- * Introducción a la geometría
- * Medición

Se considera en forma general, que el juego es una característica importante en el desarrollo de la vida del niño. El juego ejercita sus facultades físicas e intelectuales, al mismo tiempo plantea problemas de conducta que implican adaptación social, a la vez que sirve para fijar las funciones recién

adquiridas y estimular el crecimiento orgánico y el proceso de mielinización del sistema nervioso.

El juego es importante como preparatorio para la adquisición de conceptos que sirven de estímulo en los procesos de aprendizaje del niño. Puede considerarse el juego, como el camino del proceso del pensamiento.

Las actividades lúdicas de los niños, pueden fomentar o desalentar el desarrollo de la autonomía, espontaneidad, iniciativa; moldear su expresión y con ello, orientar al individuo para que participe en las instituciones y las prácticas de su orden social.

Así, el juego es sobresaliente entre las tendencias infantiles porque es un placer que responde a las necesidades de desenvolvimiento, como una fase afectiva de adquisición de experiencias y como un interés de satisfacción inmediata.

Puesto que el niño vive en sociedad, será siempre miembro de un grupo de características sociales y culturales propias. "El juego de los niños mantiene viva su historia cultural y social".

A medida que el niño madura con repetidas experiencias no tarda en desear y exigir la presencia de otros niños, para compartir sus juegos. Sirve a sí mismo para ayudar al niño a identificarse con los papeles sociales que debe representar. Los niños se entregan a juegos que representan papeles de adultos, con los que han tenido relaciones y experiencias importantes, vividas y concretas.

Esto se puede explicar en parte porqué el llamado juego dramático del niño preescolar, suele orientarse casi siempre en el sentido de representar escenas domésticas, por ser lo más cercano a su vida cotidiana. Más tarde los niños en sus juegos imitan a otras personas importantes para ellos, como por ejemplo hermanos mayores, médicos y otros que han asumido papeles en el ambiente hogareño del niño. Con sus actividades recreativas, aprende el niño a dominar e identificarse con diversos papeles sociales y a conocerse a sí mismo y a los demás.

La teoría del juego en Piaget, está íntimamente relacionada con su teoría acerca del desarrollo de la inteligencia.

El juego empieza con el periodo sensomotor. El recién nacido no percibe el mundo en función de los objetos físicos que existen en el espacio y en el tiempo. Sigue un punto de luz en movimiento mientras se halla en la línea de visión, pero cuando desaparece no manifiesta ninguna reacción.

Más tarde, cuando el pequeño succiona no sólo como respuesta a una estimulación en la boca, sino que hace movimientos de succión en el vacío y continúa mirando fijamente el punto en que desapareció la visión interesante, esto no se considera juego todavía sino que es considerado una continuación del placer de alimentarse y mirar.

El comportamiento del niño supera en este momento la etapa refleja. Se han incorporado nuevos elementos a la reacción circulante entre estímulo y respuestas, pero las actividades del niño son todavía sólo una repetición de lo que ha hecho antes. A esto Piaget lo llama "asimilación reproductiva". Repetir lo que ya se ha hecho antes cuando tales acciones están dentro de la capacidad del niño, tal repetición "por la repetición en sí" es una actitud precursora del juego.

Piaget no ha necesitado suponer un impulso especial para el juego, ya que lo considera como un aspecto de la asimilación.

A los cuatro meses las acciones de mirar y tocar se han coordinado y el niño aprende que empujando el juguete que cuelga de su cuna lo hará balancear o sonar, una vez aprendida la acción será repetida una y otra vez. Esto es el juego, el placer "funcional" y el "placer de ser una causa", surge de la repetición de acciones a medida que se las va dominando durante los sucesivos subestadios del periodo sensomotor.

El juego simbólico y de fantasía caracteriza el periodo de la inteligencia preoperacional, que se va de los dos años aproximadamente a los siete.

Para Piaget las imágenes resultan de las adaptaciones corporales a un objeto en su ausencia. Su fundamento lo encontramos en que estas actividades se realizan al margen de movimientos completos y manifiestos, por ejemplo: un trapo anudado hace las veces de un niño; acciones apropiadas a un objeto se realizan en relación con un sustituto.

Al principio estas acciones interiorizadas sustituyen en efecto como símbolos concretos, más tarde actúan como signos, señalando o significando el objeto. El lenguaje consiste en un lenguaje de señalizadores y las palabras que

ayudan a este proceso no le son esenciales. El juego simbólico y de artificio tienen la misma función en el desarrollo del pensamiento preoperatorio, que el que tuvo el juego práctico en el periodo sensorio-motor. El juego simbólico funciona también para asimilar y consolidar las experiencias emocionales del niño. Cualquier cosa importante que le haya sucedido en la realidad, que tergiversado en el juego, pues el niño no hace ningún esfuerzo para adaptarse a la realidad. El carácter peculiar del juego de artificio, deriva del carácter peculiar del proceso intelectual del niño, en este periodo su posición "egocéntrica" y el carácter marcadamente intelectual, de las imágenes y símbolos que emplea.

Durante el periodo preoperatorio, el juego de artificio se va haciendo más elaborado y organizado.

Como parte importante en el proceso educativo es una actividad variada, amena y de un especial atractivo para los niños.

Durante el juego el niño se manifiesta tal cual es, en completa despreocupación, pierde toda postura obligada y artificionada, tiene mayor libertad para disfrutar de un esparcimiento sano y espontáneo. Así el juego es elemento de la naturaleza infantil que pone al educador en contacto con ésta y le ofrece la plena oportunidad de conocer las cosas, las necesidades, las reacciones más íntimas de esta etapa de la vida humana. Durante éste podemos observar procesos conscientes e inconscientes del pensamiento.

Además no sólo refleja facetas diversas de la personalidad, sino también aspectos variados de la formación cultural del niño.

El juego en los preescolares es una forma natural de incorporarse al trabajo. Los niños tímidos encuentran en éste, un medio favorable para vencer esta actitud, debido a que muchos de ellos no se animan a hablar,; ni actuar delante de sus compañeros.

Este proceso los llevará con el tiempo a que ellos mismos organicen juegos por su cuenta, invitándolos o participando activamente en ellos dejando de ser simples espectadores.

La educación preescolar, cuya infancia es decisiva en la vida futura del niño, aprovecha la propia naturaleza lúdica de la infancia, a través de la interacción trabajo-juego, propiciando las relaciones sociales que favorecen su desarrollo integral.

A través del juego se le presenta al niño nociones de matemáticas, que le permiten establecer distintos tipos de relaciones entre personas, objetos y situaciones de su entorno; realizar acciones que le presentan la posibilidad de resolver problemas que implican criterios de distinta naturaleza: cuantificar, medir, clasificar, ordenar, agrupar, nombrar, ubicarse, utilizar formas y signos diversos como intentos de representación matemática. Son actividades que ofrecen también la oportunidad de entrar en relación con gran diversidad de objetos desde la perspectiva de sus formas y relaciones en el espacio, lo cual implica reflexiones específicas que anteceden las nociones geométricas.

El desarrollo de las nociones lógico-matemáticas es un proceso paulatino que constituye el niño a partir de las experiencias que le brinda la interacción con los objetos de su entorno. Esta interacción le permite crear mentalmente relaciones y comparaciones estableciendo semejanzas de sus características para poder clasificarlos, seriarlos y compararlos, que posibilitan la estructuración del concepto de número.

Entre las primeras estructuras conceptuales, se distinguen dos componentes que son importantes en la construcción del número, la clasificación y la seriación.

Como producto de las estructuras básicas de clasificación se elaboran dos conceptos que se sintetizan para construir el concepto de número, estas son la inclusión jerárquica y el orden.

La inclusión de clase o jerárquica, consiste en relacionar lógicamente un conjunto con un subconjunto propio, por ejemplo: se presenta al niño un conjunto de bolas de madera entre las que hay muchas blancas y pocas rojas, se le pregunta ¿Qué hay más, bolas rojas o bolas de madera?, los niños en la edad preescolar responden generalmente que hay más rojas que de madera; la interpretación que se puede dar a esta respuesta es que se expresa la incapacidad lógica del niño de comparar las partes con el todo.

Otros elementos importantes para la comprensión del número, es la noción de orden. Algunos docentes del nivel preescolar han podido observar la tendencia que manifiestan los niños al contar los objetos, dejando de contar algunos y contando más de uno a la vez, por ejemplo: si damos seis objetos a un niño puede recibir uno, dos, tres y terminar diciendo: hay seis objetos, contándolos indistintamente.

Esta conducta manifiesta que el niño nos siente la necesidad lógica de colocar objetos en un orden para asegurar de que no saltó ninguno o que no contó más de uno a la vez. La única forma que se tiene para estar seguro de que no se pasa un objeto por alto o más de una vez es ordenándolos, los preescolares realizan el conteo sin hacer el ordenamiento de los objetos.

CAPITULO 3

PROPUESTA DIDACTICA

La Ciudad de Tonalá del Estado de Chiapas, fue fundada en el año 1580, está situada al sureste de la capital de la República Mexicana, con ubicación de 16° 15' 14" de latitud norte y 6° 15' de longitud oeste del Meridiano de Greenwich, limita al norte con el municipio de Angel Albino Corzo, al sur con el Océano Pacífico, al oeste con la ciudad de Arriaga y al este con el municipio de Pijijiapan. Tiene una distancia de 180 kms. a la capital del Estado. Respecto a su categoría política; esta localidad fue declarada ciudad por decreto el 26 de diciembre de 1870 y pertenece al XII Distrito Electoral.

En el poblado Puerto Paredón, municipio de Tonalá, se dice que en épocas muy remotas estuvo ocupada por aborígenes "mames" asentados en Tonalá, y después eventualmente los Olmecas y Toltecas que salían al mar hacia dos puntos que ahora son: Paredón y Puerto Arista. Aunque el favorito era Paredón por su proximidad.

Al paso del tiempo Paredón con su barra amplia en mar abierto y una faja del Mar Muerto, se convirtió en el puerto pesquero tradicional de la costa de Chiapas. Es por ello que se fundó oficialmente el puerto pesquero de Paredón en el año de 1913.

El nombre de Paredón radica en una finca que existió llamada "La Orilla" que pertenecía al señor Juan Velaza, después se le dio el nombre de Puerto Tapexco, con el paso del tiempo cambia al de Belisario Domínguez, designado por el gobernador del Estado el Ing. Raymundo Enríquez, pero las poblaciones no lo aceptaron debido al desembarque que en ese lugar se ha acostumbrado.

Años más tarde retomaron el nombre de Paredón, que es como actualmente se le conoce. En el año de 1962, Paredón quedó comunicado a la carretera costera de Chiapas. Paredón se encuentra a 11 kms. de distancia a la cabecera municipal de la ciudad de Tonalá, Chiapas. Se localiza a los 16° 20' de latitud norte y a los 93° 52' de longitud oeste del Meridiano de Greenwich, situada en la región costera del sureste del estado, siendo sus límites políticos: al norte con la Ranchería Santa Cruz y Ranchería Galeana, al sur con la Colonia San José, al este con la ciudad de Tonalá y al oeste con el Océano Pacífico.

Se encuentra a una altura de 70 cms. sobre el nivel del mar. Cuenta con una superficie territorial de 20 kms. el tipo de suelo es salitroso.

Cuenta con un arroyo que en periodos de lluvia desde la albufera del Mar Muerto hasta el campo la Laguneta. Al terminar las lluvias disminuye hasta secarse completamente. Su clima es tropical caluroso, con temperatura máxima de 40° centígrados y la mínima de 18°. Durante todo el año el clima es caluroso, pero más en los meses de marzo, abril y mayo.

El régimen pluvial empieza en junio y finaliza en septiembre, y el de secas que es en el mes de octubre al mes de mayo. En el periodo de secas básicamente en el mes de noviembre empiezan los vientos o nortes, en diciembre y enero son más intensos y continúan hasta febrero o marzo.

Existen dos tipos de flora: la cultivable y la silvestre; su fauna se clasifica en tres tipos, silvestre, doméstica y marina.

Paredón cuenta con 12,620 habitantes, los cuales 5,686 son del sexo masculino y 6,934 son del sexo femenino. En edad escolar son 4,630 los cuales 2112 son hombres y 2528 mujeres. El índice de analfabetismo lo constituyen 334 personas, de las cuales 172 son hombres y 162 mujeres.

Existen cuatro escuelas primarias, dos jardines de niños, dos escuelas secundarias, una de ellas es técnica pesquera. A la vez existen programas del Instituto Nacional para los Adultos.

La ocupación de los habitantes es de un 60% se dedican a la pesca, un 25% al comercio del marisco y al comercio en general; el 15% restante se dedican a la albañilería, agricultura y unos que otros profesionistas.

Sobre las costumbres de la comunidad se encuentran las despedidas de soltera, vueltas de bodas, lavada de ollas, así como se celebra la fiesta del pueblo en honor al santo patrón San José que inicia del 17 al 24 de marzo, además otras celebraciones como las del día de muerto y las fiestas decembrinas.

De los dos jardines de niños que se encuentran en el poblado uno ubicado en el centro y el otro, surgió debido a las necesidades de este y considerando que era muy necesario otro jardín en el barrio Manuel Velasco Suárez, este se encuentra a 800 mts. del centro del poblado.

El jardín de niños Fray Matías de León, con clave: 07DJN0603R, fue fundado el 27 de septiembre de 1984. Empezó a funcionar en una casa particular, rentada por los padres de familia. Así como éstos cooperaron en la compra del terreno en el año de 1987, se logró la construcción de una aula pedagógica. En este año el jardín de niños era unitario pero, por incremento de la población infantil se solicitó otra educadora.

En el año escolar 1993-1994 el jardín deja de ser bidocente y pasa a ser tridocente y con un auxiliar de servicio. En dicho jardín se atienden 92 niños, de los cuales son 38 de primer grado, 23 de segundo y 31 de tercero.

El personal docente conjuntamente con el comité de padres de familia han realizado actividades donde se ha obtenido buenos resultados para la prosperidad, desarrollo y promoción del jardín de niños a la comunidad.

El mobiliario con que cuenta el jardín de niños es suficiente para todos los niños y se encuentra en perfectas condiciones.

El jardín de niños cuenta con áreas de recreación, áreas verdes, que permiten que los niños se desplacen con seguridad, así como les permiten desarrollar sus aptitudes a través del juego, según el grado de madurez y desarrollo.

En el grupo de segundo grado, existen 12 niños y 11 niñas, que hacen un total de 23 niños. La metodología que se utiliza dentro y fuera del aula es de globalización, ya que la realidad se le presenta al niño en forma global. Se trabaja por proyectos, esto permite organizar juegos y actividades propias de los niños en edad preescolar, que se desarrollen en torno a una pregunta, un problema, o la realización de una actividad concreta. Responde principalmente a las necesidades e intereses de los niños, y hace posible la atención a las exigencias del desarrollo en todos sus aspectos.

Las actividades se realizan en forma individual, en equipo y grupal; según el interés del niño. Este tiene la libertad de decidir en que área de trabajo desarrollará la actividad y elegir el material según la actividad a realizar.

Dentro de las actividades permitidas para este grado, considerando la madurez del niño son desarrollar su creatividad en la expresión de sus sentimientos, emociones, temores, y en los distintos campos del arte; como pintura, dibujo, dramatizaciones, música, juegos, etc.

A los niños se les dificulta dibujar la figura humana, así como representar distintos animales, objetos, cosas, etc. con quienes interactúa. Lo que se trata de representar muchas veces no tiene ningún parecido a lo real; respetan un poco el entorno de las figuras, utilizan las plantillas para la realización de algunas actividades. Saben rasgar, hacer moñitos, bolitas, utilizan diferentes técnicas de pastel, colage, etc.

Se les dificulta la ubicación del espacio, conocen o distinguen lejos, cerca, atrás-adelante, arriba-abajo, pero se confunden con derecha e izquierda. En la ubicación del tiempo muchas veces confunden, el ayer, el hoy y el mañana.

Todas las actividades que se realizan en los diferentes proyectos, están situadas en uno de los bloques de juego y actividades, y favorecen el desarrollo de las cuatro dimensiones: la afectiva, social, intelectual y física.

Inmersa en todas estas actividades están las nociones lógico-matemáticas, donde el niño al repartir el material a sus compañeros, o acomodando los libros, revistas, cuentos del área de biblioteca, o distribuyendo los juegos educativos, utiliza la clasificación, seriación, geometría, medición, sustracción; es por ello que a continuación se plantea una propuesta didáctica para el aprendizaje de la clasificación.

DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD

Organizar el Area de Juegos Educativos

Para la realización de esta actividad es necesario plantearse un propósito, el cual nos guiará para un mejor desarrollo y logro satisfactorio de la actividad, el cual es:

Propósito.

A través de la manipulación de los juegos educativos el niño logrará distinguir con seguridad su utilización.

Material.

El material que se propone para la realización de esta actividad es:

- Bolas de unicel de diferentes tamaños y colores.
- Disco de papel caple en diferentes colores.
- Un metedor de bolas de madera.
- Boliches de colores.
- Figuras geométricas de varios colores.
- Un ábaco de colores.
- Domino de frutas.
- Piezas de madera.

Procedimiento.

La organización del área de juegos educativos es una actividad para que los niños se den cuenta de la importancia de tener ordenado el material de trabajo a través de la clasificación; para localizarlo con facilidad.

Los juegos que serán ordenados son los siguientes:

- Metedor de bolas de unicel
- Discos de colores
- Boliches
- Abaco
- Domino
- Piezas de madera

Para la realización de esta actividad es necesario:

1.- Organizar a los niños por equipo, estos estarán constituidos por 4 elementos, que serán integrados por afinidad.

2.- Ponerle nombre a los equipos, nombres que serán sugeridos por los propios niños.

3.- Cada equipo elegirá un color, el cual lo buscará en el área de juegos educativos.

4.- Verificar con los demás equipos si eligieron las piezas del color que les correspondía, y manifestar cual equipo realizó la mejor actividad, para hacer la

anotación en el pizarrón. Ejemplo: si el equipo de los patitos reunió las piezas de un solo color.

5.- Que los niños señalen a que juego educativo corresponden las piezas que seleccionaron.

6.- Cada equipo buscará las piezas del juego educativo que le correspondió entre los demás equipos.

Por último cada equipo habrá seleccionado un juego educativo, el cual dirá su forma, tamaño y si es parecido a los de sus compañeros. Todos estos cuestionamientos le ayudarán a descubrir diversos criterios para clasificar.

Evaluación.

Para llevar a cabo la evaluación de los resultados de esta propuesta didáctica, se utilizarán los siguientes instrumentos de evaluación:

La observación que el docente realice en el momento en que los niños efectúen la actividad. La cual será plasmada en el cuaderno de observaciones que maneja el docente de cada niño, para tener una secuencia de su aprendizaje. Ejemplo: la habilidad que tiene para distinguir los colores, las piezas que corresponden a cada juego educativo que se encuentra en el área de juegos educativos, la facilidad de socialización, de integración al equipo y de colaboración en las actividades. Estas observaciones permiten al docente la planeación de las actividades. Así como replantear alternativas de aprendizaje.

Se realizará la autoevaluación grupal al término de la actividad constituye una instancia de reflexión de los equipos, reunidos en grupo total, sobre la tarea realizada entre todos.

Es importante dejar que el niño exprese libremente sus ideas, sentimientos, problemas, conflictos, hallazgos de la actividad realizada.

Comentar si lo que se propuso cada equipo fue logrado, si participaron todos los miembros; si hubo colaboración en el interior de cada equipo y entre los equipos. Ejemplo, prestarse el material, si se ayudaron en la resolución del juego educativo, si hubo distribución de tareas entre ellos mismos y responsabilidad en su cumplimiento.

El docente también externará sus opiniones junto con el grupo, tratando de hacerlo en un lenguaje accesible a los niños y no tendiendo a calificar bien o mal, sino resaltando aspectos y proponiendo reflexiones.

CONCLUSIONES

Es importante considerar los fundamentos teóricos de la Teoría Psicogenética de Piaget, por lo que hacen que el docente reflexione sobre su práctica educativa y comprender al niño como construye el conocimiento y la inteligencia en la interacción con su realidad.

Así mismo es de vital importancia conocer las etapas del desarrollo planteadas por Piaget, ya que permiten al docente ubicarlo en una de ellas y así elaborar sus objetivos de aprendizaje.

Al considerar la educadora la Pedagogía Operatoria dentro de su quehacer educativo contribuirá a un mejor desarrollo integral de los alumnos.

El plan y programa de estudio de educación preescolar va de acuerdo con las necesidades de la comunidad escolar, porque es flexible y la educadora a través de él podrá plantear los objetivos que considere necesario para el logro del aprendizaje del niño a través de las dimensiones del desarrollo: afectiva, social, intelectual y física.

La propuesta didáctica que se planteo anteriormente permitirá que el docente logre en sus alumnos una de las nociones lógico-matemáticas como es la clasificación a través de la actividad organizar el área de juegos educativos.

BIBLIOGRAFIA

MORENO Monserrat, "La Pedagogía Operatoria". Laia, Barcelona, 1986.

MORENO Monserrat, y SASTRE Jenoveve "Aprendizaje y Desarrollo Intelectual", Laia, Barcelona, 1984.

S E P. "Bloques de Juego y Actividades en el Desarrollo de los proyectos en el Jardín de Niños", Mayo 1993. S.E.P.

S E P. "Programa de Educación Preescolar", Primera Edición 1992. S.E.P.

U P N. "Contenidos de Aprendizaje", Primera Edición, México 1983, U P N

U P N. "Desarrollo del Niño y Aprendizaje Escolar", Segunda Edición, México 1990, U P N.

U P N. "El Niño Aprendizaje y Desarrollo", Edición Previa, México 1988,UPN

U P N. "Expresión y Comunicación", Primera Edición, México 1988, U P N.

U P N. "Grupos y Desarrollo", Primera Edición, México 1983, U P N.

U P N. "Optativa de Jean Piaget", Sexto Curso, U P N.